

EL - 3 -

CODICIADO DE LAS NIÑAS

POESÍAS POPULARES

Canciones amorosas i Habaneras

POR

DANIEL MENESES

CUADERNO SEGUNDO

Precio: 20 Centavos

SANTIAGO DE CHILE

Imprenta i Encuadernacion Barcelona

Moneda, 25-F a M

1897



EL

CODICILADO DE LAS NIÑAS

POESÍAS POPULARES

Canciones amorosas i Habaneras

DANIEL MENESSER

ESTABLECIMIENTO EDITORIAL

En el número 20 de la calle

ESTABLECIMIENTO EDITORIAL

Imprenta i Encuadernación Española

Moneda de Ptas. 50

EL **-3-**

CODICIADO DE LAS NIÑAS

POESÍAS POPULARES

Canciones amorosas i Habaneras

POR

DANIEL MENESES

CUADERNO SEGUNDO

Precio: 20 Centavos

SANTIAGO DE CHILE

Imprenta i Encuadernacion Barcelona

Moneda, 25-F a M

1897



Se perseguirá por la lei
a la persona que reimpri-
ma estas poesías sin per-
miso de su autor.

I N D I C E

	Pájs.
Las cadenas del amor.....	4
Sentimientos de amores.....	5
Cancion amorosa.....	5
La morena.....	6
La sevillana.....	7
Me muero de amor.....	8
Cancion de la pastorcilla.....	9
Los sufrimientos del alma	10
El abrazo	11
Espinas de amor.....	12
Cancion de la tortolilla	13
Al principio del amor.....	14
Cueca de moda.....	15
Parabienes para novios...	16
Cancion del preso.....	17
Sus gracias me matarán.....	18
Tu hermosura.....	19
Cuecas amorosas.....	21
Amor fino.....	22
El Apocalípsis a lo divino	23
Versos de literatura.....	25
La toma de la puente de Mantible... . .	27
Versos históricos.....	29
Versos del Judío Errante	31



Las cadenas del amor

V A L S

—

Me amenazas con prisiones
I que vas a atarme con unas cadenas;
Mira, no seas tirana
Porque yo llorando me muero de penas.

Con tal que seas mi carcelera
Yo sufriré con contento;
Para endulzarte el pensamiento
Toda mi vida por tí sufriera.

Preso se encuentra mi corazon;
De que mis ojos te vieron,
Lágrimas de amor por tí vertieron
Ver que eran sueños i una ilusion.

Por tus caricias cien años yo estuviera preso,
Preso sin ningun pesar,
Porque contigo sueño i deliro
I al pensar en tu amor me siento a llorar.

Mi amor se encuentra por tí prisionero
En las redes de Cupido,
Al verse siempre de amor herido
Batalla mucho con el carcelero.

Sentimientos de amores

HABANERA

Si me tratas mal,
¡Ai Dios! qué será de mí!
Tendré que pasar
De continuamente llorando por tí.

Yo siempre te quiero,
I tú no me amas por Dios,
Vente conmigo
I viviremos gustosos los dos.

¿Hasta cuándo me tienes
En tus amores pensando,
I tú te haces la sorda
Siendo que por tí yo me voi menoscabando?

Si tienes otro amante
No me engañes con él,
Siendo que yo te he sido
Constante, fino, amoroso i fiel.

¡Ai! si yo algun día
Logro vivir contigo,
Seré el mas dichoso
Si es que me prestes, bella ninfa, tu abrigo.

Cancion amorosa

Tú eres la imájen
De mi pensar
I en sueño te veo
Fragante azahar.

Te vi una noche
Cual ángel bello
I me alumbrabas
Con tu destello.

I al despertar
Tuve gran gozo.
Pensando en tí
No hallo reposo.

¡Ai Dios del alma!
¡Oh, quién pudiera.
Hácia en mis brazos
Yo te tuviera.

Tú sois la diosa
De mis amores,
I eres la esencia
De bellas flores.

La morena

HABANERA

Tus dos ojos, preciosa morena,
Me miran airados
I yo llorando no mas lo paso,
Siempre atinjido i desesperado.

Tienes la cara como la luna,
En verdad nadie lo niega,
Un rayo de sol hácia tí llega
A iluminar tu preciosa cuna.

Tienes el pelo rubio i crespito
I los labios como un coral,
La frente blanca como alabastro
I tu boquita como el rosal.

Cuando te miro, ninfa querida,
Late mi fiel corazon,
Suspiro fino, mas es de amor,
Al verte, paloma, en mi leal compañía.

Mi alma se alegra de regocijo
Cuando te veo ¡oh, preciosa hurí!
Corre hoi a darme sincero un ¡sí!
Ya que un suspiro de amor te dirijo.

La sevillana

HABANERA

Quiéreme sevillana
Niña lozana, bella ilusion,
I al són de tu guitarra
Se me palpita mi corazon;
Quiéreme a mí por un favor,
Al ver que tú me distes, que tú me distes,
Niña, tu amor.

No te tapes la cara
Con el pañuelo de tu mamá;
Mira, dame un besito,
Con tu boquita resedá;
Quiéreme a mí por un favor,
Al ver que tú me distes, que tú me distes,
Niña, tu amor.

Yo no voi al prado
Si es que no vaya contigo,
I en mi canto te convido;
Si quieres, bella, vente conmigo;

Quiéreme a mí por un favor
Al ver que tú me distes, que tú me distes,
Niña, tu amor,

Me muero de amor

¡Ai, mi amada, mi bella, preciosa,
Pienso que nunca yo te olvidaré,
Siempre amor sincero yo te tendré
¡Ai, encanto mio, ai, paloma hermosa.

Aunque no me quieras, yo te quiero;
Si tú me olvidas, yo no te olvido;
Si así te portas no es permitido,
Porque yo de amor por ti me muero.

Si yo supiera si tú conoces
Este ciego amor que aquí se inflama,
Tened compasion, que en esta llama
Te estaré llamando a grandes voces.

Talvez tu corazon me desdeña,
No corresponde mi dulce pasion;
Mas siempre mi triste corazon
En brindarte amor siempre se empeña.

Si me correspondieras mi amor,
Mi corazon mucho te amaria,
Un amor puro te juraria
Como el de darte una bella flor.

En fin, amada, bella i querida,
Si quieres tener amor iguales,
Al dueño, ninfa, de tus ideales
Suplico lo ames mas que a tu vida.

Cancion de la pastorcilla

Lloraba una pastorcilla
De ver su cruel padecer,
Se lamentaba i decia:
Caro me cuesta el querer.
¡Pobre pastora, durmiendo ha estado,
Qué dulce sueño no habrá soñado!

De verse menospreciada
Renegaba de su suerte;
Varias veces de aburrida
Se deseaba hasta la muerte.
¡Pobre pastora, durmiendo ha estado,
Qué dulce sueño no habrá soñado!

A comprarse un pastorcillo
Se fué un dia a la plaza,
I cuando llegó a la casa
Se halló sin ningun cuartillo.
¡Pobre pastora, durmiendo ha estado,
Qué dulce sueño no habrá soñado!

Le preguntó su mamá:
¿Donde has estado, farsante?
Le dijo ella: fuí al mercado
En busca de un amante.
¡Pobre pastora, durmiendo ha estado,
Qué dulce sueño no habrá soñado!

Los sufrimientos del alma

V A L S

Declárame, alma, tu cruel pesar
Para ayudarte yo a sentir:
Quiero con gusto i mucha calma
Darte la dicha i no el sufrir.

Si por mí te hallas tan abatida
No me maldigas, te lo suplico;
I estos cantares te los indico
Para que endulces tu triste vida.

Para mí fuistes alma inocente
Cuando fuí niño i sin amor.
Estabas limpia, pero perdiste
Por mí la gracia i tu candor.

Hoi te hallas triste i con mucha pena,
Pero no ocurro cuál es la causa;
I así los hombres con mucha pausa
Siempre te tienen entre cadenas.

Alma divina, me compadezco
De verte siempre que sufres tanto,
Por eso hoi día mi dulce encanto
Por un cariño yo te lo ofrezco.

El abrazo

En aquel hermoso valle
Donde mi amor te juré,
Recuerdo que te abracé
Tu mui delicado talle.

¡Qué placer inimitable
Se apoderó de mi pecho,
Que en dulce llanto deshecho
Quedé belleza adorable!

Justo es que pagues mi llanto,
Ese llanto de ternura,
El que por siempre te jura
Amor puro i sin quebranto.

Esa enfermedad incurable
Que mi corazon padece,
No sana si no merece
Tu belleza tan amable.

No creeré en tal desatino,
Pues lo dice tu semblante
Que me admities como amante,
Por lo que veo lo adivino.

Ya me tienes fascinado
I preso mi corazon,
Por eso yo con razon
Mucho, mucho te he alabado.

Si mas fuera mi talento
Mucho mas te alabaria,
A cada paso os diria
Sois mi dueña i mi contento.

Espinas de amor

—

No desconfíes, Margarita,
Del amor que me devora:
Te lo juro por la aurora
Que te amo cual palomita.

Tu inocencia me cautiva
Hasta herirme i no matarme.
¿Qué saco con lamentarme
Si de mí tu amor se esquivo?

Mas si tu quieres amarme
No dudes jamas de mí.
Porque no vivo sin tí,
¿Piensas o nó consolarme?

¿Conoces al fin mi amor?
Quisiera que a cada instante
Declarar que soi tu amante,
Me da vergüenza i pavor.

Al fin, te amo con verdad
I nunca te olvidaré;
Tendré de que ser tu dueño
Mientras en el mundo esté.

Cancion de la tortolilla

Una triste tortolilla
Cuando en su nido
Canta con pena,
Llora i suspira,
Porque se retira
Al bosque tupido.

En un sitio solitario
Dentro el verdor,
Dice con tristeza
Estando en su ribera:
¡A quién le dijera
Mi pena i dolor!

En la selva solitaria
Pasa sin consuelo,
Porque su amador
A veces la engaña,
Pero en su cabaña
Cuida su polluelo.

Llorosa i atribulada
Está la avecilla,
Entre follaje
Verse desea,
Repiquetea
Tan parlerilla.

Al fin, vuelve a su paraje
Donde fué nacida,
Alea con gusto
Por el verde monte,
En el horizonte
Se pierde su vida.

Al principio del amor

Desgraciado aquel instante
Que el hombre empieza a querer,
Pues la mujer inconstante
Hace al hombre padecer.

Son sus armas poderosas
Ser coqueta i ser infiel;
Nos hacen creer que no hai rosas
Mas bellas ni en un verjel.

Su coquetismo pervierte
Al hombre que es inocente,
I en engañar se divierte
Dejando al hombre demente.

¡Cuántos séres desgraciados
Habrán sufrido este engaño,
Viviendo desesperados
Por un corazon de estaño!

Con un amor lisonjero
Creo que me estás queriendo,
Mas voi a salir muriendo
De lo tanto que te quiero.

Cueca de moda

La que usa de polizon
Debe de tener chasquilla,
De a caballo, en buena silla,
De sombrero i ropon.

El polizon es bueno
Para el calor,
Porque ventila mucho
I quita amor.

I quita amor, ai sí,
I es evidente,
A las niñas les gusta
Por lo decente.

Así es, así es pasion,
El polizon.

Hai otra moda maldita:
El zapato rebajado,
El cual el enamorado
Le regala a su chinita.

El zapato de moda
Dicen no estorba,
Siendo el pié chiquitito,
La pierna gorda.

La pierna gorda, ai sí,
Miren que guagua,
Que le gusta agarrar
La blanca enagua.

Rico, rico bellaco
Mano al bolaco.

Parabienes para novios

Vivan los novios que fueron
Al convento i se casaron,
I despues del casamiento
Mutnamente se abrazaron.

Viva el padre venerado,
El padrino i la madrina;
Viva la iglesia latina
Donde ellos se desposaron.

Viva el noble matrimonio
I gocen de paz i union
Hasta la consumacion
Sin que los tiente el demonio.

Viva la noble compañía
Dándoles paz i alegría,
En este glorioso día,
Si el espejo no se empaña

Al fin, viva la armonía
En este leal casamiento;
Gocen de dicha i contento
Gustosos i en armonía.

Cancion del preso

Se lamenta un prisionero
En su prision;
Suspira i llora
Cuando se ajita,
Salta i palpita
Su corazon.

Entre grillos i cadenas
Con su dolor,
A veces canta
Cuando delira,
Jime i suspira
De puro amor.

En la celda solitaria,
Por su pasion,
Cuando la suerte
Se le retira,
Sale i te mira
Con aficion.

En un triste calabozo
El desgraciado
Pide de dia
A su deidad
La libertad,
Será su amado.

Por fin, sentenciado a muerte
El infeliz,
Entre sollozos
Muere de pena.
Por su morena
Se ve feliz.

Sus gracias me matarán

Margarita, la vez primera
Que tuve la dicha de verte,
Bendeciré mi feliz suerte
Que tu fiel corazon me diera.

Me gusta tu amable sonrisa
Que tus bellos labios me dió;
Imposible será que yo
Olvide ese amor que me hechiza.

No creo no puedas conocer
El amor que a mí me devora,
¿No ves que mi corazon llora
Por primera vez por querer?

Si no oyes mis quejas, no vivo,
Moriré en la cruel desventura;
Admitiré la sepultura,
Pero un desden no lo recibo.

Si me quereis hacer morir
Nunca seais de tal corazon;
Pensad que de Dios el perdon
Pronto tendrás que ir a pedir.

Si no cumples el mandamiento
Que dice: al prójimo hai que amar,
Dios te tendrá que castigar
El mas mínimo pensamiento.

Tu hermosura

Si tú me quieres
Yo te querré,
Si tu me olvidas
Me moriré.

Si tú supieras
Cuánto te quiero!
Te quiero mucho
Que por tí muero.

Que tú me olvides
Jamás lo espero,
Porque olvidarte
Yo no lo quiero.

Pues tu belleza
A mí me anima.
¿Habrá otra bella
Como mi prima?

Por lo galante
I por lo hermosa,
Te considero
Como una diosa.

¡Ai, qué delicia!
¡Qué halagüeña!
La que por tí
Mi vida sueña.

Dame ese pecho
Do el corazon
Está sonriente
Dándome amor.

Siempre que te veo
Tan inocente,
Mil ideas vagan
Sobre mi mente.

Ideas que aflijen
Mi corazon.
¡Por Dios! mi vida,
¡Ten compasion!

Que soi tu amante
I así rendido
Tu amor espero
Correspondido.

¿Por qué desprecias,
Por qué no atiendes
Mi ciego amor
Que tú comprendes?

¿Por qué desoyes
Mis tristes quejas?
Sumido en llanto
¿Por qué me dejas?

¿Por qué no atiendes :
Lo que te digo?
Paloma hermosa,
Vente conmigo.

Cuecas amorosas

Tienes una carita
Como princesa,
I cuando yo te miro
Me da tristeza.

Me da tristeza, sí,
Digo al mirarte:
El corazon de pena
Ya se me parte.

Ya se me parte, sí,
Paloma hermosa,
Por tí se halla mi vida
Toda penosa;

Así es con desconsuelo,
Oh dulce cielo.

Niña bella i amorosa,
Dueña de mi pensamiento,
¿Para qué me estás amando
Si no me das el contento?

El contento ¡ai sí!
No las merezco;
A tus bellas caricias
Me les ofrezco.

Me les ofrezco, sí,
En compañía
Para vivir contigo
Todos los días.

Así es, caen las flores
Por tus amores.

Amor fino

Es imposible, mi cielo,
Que te deje de querer;
Por tí tendré que perder
Toda mi dicha i mi anhelo.

Sin tener ningun recelo
Mi fino amor te conquista;
Apartarme de tu vida
Es imposible, mi cielo.

Si no has de corresponder
Mi amor, te lo digo yo,
El confesor me mandó
Que te deje de querer.

Te digo, a fé de mujer,
En mi pesar abatida,
Lo que mas quiero en la vida
Por tí tendré que perder.

Con mirarte me consuelo
La vez que de tí me acuerdo,
I si no te veo, pierdo
Toda mi dicha i mi anhelo.

Al fin, sin tener provecho
Te amé, i con justa razon
Mi aflijido corazon
Batalla dentro del pecho.

El Apocalípsis a lo divino

I LOS CUATRO EVANJELISTAS

El libro de siete sello
San Juan en el cielo vió;
Nadie se ha animado a abrirlo,
Solo el cordero lo abrió.

San Mateo, el fundador
De los cuatro Evanjelista,
Escribió como plumista
Por orden del gran Señor.
San Pablo predicador
Enseñó con gran destello,
Lo mas excelente i bello.
Dice la sagrada historia
Que solo se ve en la gloria
El libro de siete sello.

Del Evanjelio cristiano
San Márcos el segundo fué
Fuerte campeon de la fé
En el Breviario romano.
El hizo por propia mano
Lo que mi Dios le mandó.

La puerta santa se abrió
De aquella hermosa ciudad,
I el libro de la verdad
San Juan en el cielo vió.

Fué San Lúcas el tercero
Del Evangelio escritor:
Apuntó aquel gran autor
De mi Dios lo verdadero.
Como escribano primero
Se fundó en tan buen estilo;
Lo declara San Camilo
Hablando de lo eternal:
Dice que el libro misal
Nadie se ha animado a abrirlo.

Tambien el señor San Juan
Fué cuarto en su escribanía:
Escribió como a porfía
La latitud del Jordan.
Los mortales hallarán
Lo que en su vida dejó,
Pues con su pluma firmó
Aquella santa doctrina.
Para ver la lei divina
Solo el cordero lo abrió.

Por fin, la gloria es grandeza,
Como ella no hai otra igual;
En el reino celestial
No se conoce pobreza.
Es inmensa la riqueza
De aquel palacio alumbrante:

Todo de puro brillante
Hai un trono de tesoro,
Mas importante que el oro,
Sentado sobre diamante.

Versos de literatura

Pinta el iris nacarado
La blanca luz relumbrante,
En la celda deleitante
Brilla el primason rosado.

Alumbra en el horizonte
El crepúsculo brillante
I el nublado tempestuoso
Cubre el altísimo monte;
Dando paso al Aqueronte
Que corre desesperado,
Cuyo signo mencionado
De la luna su luz rubia,
I cuando pasa la lluvia
Pinta el iris nacarado.

Sube el aire a la rejion
Todos los dias temprano
Para anunciar el verano
Desde aquella elevacion;
De la mar con precision
Brotó el vapor vaporante,
Se suspende en el instante
Con una furia eminente
Dejando ver al oriente
La blanca luz relumbrante.

Cuando ya acaba el invierno
Principian a abrir las flores
De diferentes colores
Perfumando lo moderno;
Con un brillo sempiterno
Se ve el campo rozagante,
I aquel pajarillo amante,
Al llegar la primavera,
Entona su voz parlera
En la selva deleitante.

De la fuente cristalina
El viento esparce la espuma,
I el vegetal se perfuma
Con la brisa matutina;
Se desliza pura i fina
Por el vasto despoblado;
Queda el suelo tapizado
De flores color de grana,
I al refrescar la mañana
Brilla el primason rosado.

Al fin, la Aurora galana,
Ya cuando el dia amanece,
A todo el mundo se ofrece
Risueña, alegre i ufana;
Yo publico en esta plana
La naturaleza entera,
Porque el Autor de la esfera
Todo hizo con diestra mano,
Otoño, invierno i verano,
I por cuarto primavera.

La toma

DE LA PUENTE DE MANTIBLE, POR CARLO MAGNO, I MARCHA A LA TORRE DEL ALMIRANTE BALAN.

Habian cuatro gigantes
En el reino de Turquía;
Eran por su valentía
Vasallos del almirante.

Carlo Magno, el soberano,
Propuso un dia en sí mismo
Llevar el santo bautismo
A aquel imperio pagano;
Partió con gozo el anciano
En los solemnes instantes,
I en todas partes triunfantes
Salieron con gran decoro,
I en el ejército moro
Habian cuatro gigantes.

Fiando en la Providencia
Los caballeros marcharon,
I a Aguas Muertas llegaron
Sin encontrar resistencia;
La Divina Omnipotencia
Los protejió en aquel dia;
Sin Dios ni Santa María
La cruel morisca peleaba,
I la ignorancia reinaba
En el reino de Turquía.

De todas armas se armaron
I partieron de su tierra;
Con sus máquinas de guerra
Muchos pueblos conquistaron;
La puente a sangre pasaron
I ni uno cara volvía;
Quedó la carnicería
De dos gigantes formales:
Del reino los principales
Eran por su valentía.

Despues de que se tomaron
La Villa, segun creer,
Llegó una horrible mujer
Que a hondazos la ultimaron;
El triunfo allí coronaron
I pasaron adelante;
Los moros con mucho aguante
Combatian por sus leyes,
I fueron, pues, los virreyes
Vasallos del almirante.

Al fin, Galafre i Anfien
Murieron heroicamente,
Defendiendo a la puente
Mas feroces que un leon.
La historia nos da razon
Del modo que se portaron;
Los triunfantes caminaron,
Como en este verso advierto;
Atravesando el desierto
Hasta la torre llegaron.

Versos históricos

LOS SALMOS—LOS PROVERBIOS

EL CANTAR DE LOS CANTARES DE SALOMON

El Cantar de los Cantares
Escribió el rei Salomon;
Para explicar lo infinito
Del Señor de la mansion.

Los salmos primeramente
Compuso con reverencia,
Guiado por la experiencia,
Aquel monarca elocuente.
Con la moral suficiente
Hizo historias por millares,
I hácia los puntos polares
Quiso ir i no alcanzó;
Pero sí siempre escribió
El Cantar de los Cantares.

Los proverbios por segundo
Los dió a la publicidad,
Enseñando la verdad
Con un cuidado profundo;
Los esparció por el mundo
Desde nacion en nacion.
Hasta la consumacion
Tendrán que ser observadas;
Las leyendas mas sagradas
Escribió el rei Salomon.

Otro volúmen tercero,
Para endulzar los candores,
Publicó solo de amores
El sagrado cancionero.
Por todito el mundo entero
Fué aplaudido su escrito,
Por lo claro i lo bonito
Se lo elojieron las ciencias,
I empleó él sus tres potencias
Para esplicar lo infinito.

En tres obras principales
Se encierra todo el saber
Del sabio i su gran poder,
Segun dicen los anales.
Son puras en esenciales
Que ya no hai comparacion;
Por una ciega pasion
Perdió la gracia, les digo,
I recibió el cruel castigo
Del Señor de la mansion.

Al fin, la Sabiduría
Le hizo cambiar la memoria,
I se olvidó de la gloria
Por amar la idolatría.
La ciencia que el rei tenia
Le perturbó el corazon.
Pregunto yo con razon
Por salir de los errores,
A los mas sabios autores,
¿Qué fin tuvo Salomon?

Versos

DE LA VIDA DEL JUDÍO ERRANTE A LO DIVINO

Samuel, el Judío Errante,
Se burló del Salvador;
Viéndolo tan fatigado
Le negó un corto favor.

Estaba en su triste hogar
Mui tranquilo, como digo,
Cuando recibió el castigo
Que le sirvió de pesar;
Desde entónces salió a andar
Aquel humano ignorante.
Por los campos, delirante,
Dice él: fatigado voi,
I no se ha muerto hasta hoi
Samuel, el Judío Errante.

Siguió al Gólgota ese día
A Cristo, al verlo pasar,
Solo por acompañar
I cumplir la profecía.
Marchando en su compañía
Aquel hombre sin amor,
Con sacrilejio mayor
Sintió una ira pánica,
I con sonrisa satánica
Se burló del Salvador.

Por su vista presenció
Aquellos crueles tormentos;
Los suspiros i lamentos
De María él los sintió.
Con júbilo lo acompañó
Hasta que ya fué enclavado
En el madero sagrado;
Él se comenzó a reir,
I no le ayudó a sentir
Viéndolo tan fatigado.

Por su impiedad i mala fé
Le prometió el mismo Dios,
Con una inocente voz:
Yo ando i descansaré.
Este misterio se ve
En los libros con primor,
Cuando con tanto sudor
Iba la Omnipotencia,
I al llegar a la presencia
Le negó un corto favor,

Al fin, despues que espiró
Jesus, el divino Hijo,
Oyó una voz que le dijo:
Anda, anda, i él partió.
A caminar empezó
Con pena i con emocion,
Sin hallar consolacion
Con un dolor tan profundo.
Vagará por este mundo
Hasta la consumacion.

